

EL RINCÓN DEL DOCAT

2021

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 258

LA ECOLOGÍA, ¿NO ES MÁS BIEN UN RETO TÉCNICO PARA ESPECIALISTAS?

No. Tal y como el papa san Juan Pablo II resaltó en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo en el año 2002, cada cristiano tiene una <<vocación ecológica>> que, en nuestros días, es <<más urgente que nunca>>. Su idea central fue la de una <<humanidad ecológica>> en la que la dignidad del hombre ocupa un lugar central. Y a esto se añade que tenemos que comprender también otros asuntos como el <<respeto a la vida>>, el <<trabajo>> y la <<responsabilidad>> a partir de Dios, que es el buen Creador de un mundo bueno. <<Estando en paz con Dios>>, dice el papa san Juan Pablo II, <<podemos dedicarnos mejor a construir la paz con toda la creación>> (papa san Juan Pablo II, mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz de 1990). Todo cristiano debe saber que constituye una amenaza para la paz mundial no hacer caso a la naturaleza como se merece, por ejemplo, explotando sin consideración los recursos naturales.

Es muy interesante que este punto nos remita a San Juan Pablo II porque estas citas que hemos recogido son, respectivamente, del año 2002 en la Cumbre del Desarrollo Sostenible de Johannesburgo de la Jornada Mundial de la Paz de 1990. Digo esto porque podría parecer que es por el influjo que los medios de comunicación de los que dependemos totalmente nos trasladan el tema de que respetar la ecología es una cosa de ahora, de estos últimos años. Parece que se le hubiese ocurrido al Papa Francisco y que se lo ha sacado él de la manga. Parece que ahora, de repente, tenemos un Papa al que le ha dado por el ecologismo.

A ver, no nos damos cuenta de que en los magisterios de Benedicto XVI y de San Juan Pablo II esto estaba súper presente, pero mientras ellos lo decían eran absolutamente ignorados por los medios de comunicación. Ahora nos vienen con esta especie de ideología globalista y entonces han incluido el ecologismo -deformándolo- en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en esa especie de ideología global.

Tenemos el miedo de cogerle paquete y antipatía al tema de la ecología porque nos parece que es una invención de cuatro personas ajenas a la tradición cristiana que nos están metiendo con esto una ideología. A ver, claro que existe esa especie de nueva ideología y de querer hacer una especie de nueva religión de la ecología y otras cosas como el igualitarismo, pero el valor ético y moral de la ecología lo ha mantenido la Iglesia Católica muchísimo antes de que llegase todo esto.

Por tanto, fijaros cómo San Juan Pablo II insistía en una humanidad ecológica en la que la dignidad del hombre ocupa un lugar central. Ese es el problema: que ahora tenemos un tipo de ecología que no reconoce la especial dignidad del hombre, una ecología que pretende cambiar la antropología. Eso es una falsa ecología que no distingue la dignidad del hombre de la de las plantas; que está promoviendo el aborto y luego metiendo una multa porque alguien atente contra los huevos de alguna especie de ave, es decir, cometiendo auténticas contradicciones.

Por eso insiste en partir de Dios como el Creador del mundo y entender que estando en paz con Dios es como se funda nuestra integración en la creación. Si el hombre no está en paz con Dios, que es el creador, difícilmente se integrará bien en esa creación que tiene a Dios como su origen.

Aquí hay una afirmación que alguno dice ¿y eso por qué? La última frase dice: “todo cristiano debe saber que constituye una amenaza para la paz mundial no hacer caso a la naturaleza como se merece”. A ver, pues porque hay muchas guerras que en el fondo se originan por la falta de recursos naturales o porque estos han sido esquilados. Por ejemplo, hay guerras que tienen por detrás el tema del agua y hay muchas guerras que se están originando por motivos de querer acceder a determinados recursos naturales. Y en ese sentido, tiene que haber un estilo, una cultura cristiana que integre el ecologismo y así entendemos aquí

En este punto 258 se ha puesto a los márgenes una cita -está sí- del Papa Francisco del punto 211 de la encíclica *‘Laudato sí’* en la que habla de la importancia del estilo austero de vida para no llegar a estar esquilando los recursos naturales, de manera que no se agoten los recursos naturales y el riesgo de tensiones se reduzca. Estamos poniendo las bases para un mundo para en el que todos seamos capaces de disfrutar de la naturaleza sin hacer una guerra de ello.

Y fijaros en una especie de aplicación práctica de todo esto: ahora que tenemos un poco de fresco -bueno, algunos dirán que hace frío- porque estos días ha bajado mucho la temperatura podemos poner en práctica lo que dice el Papa Francisco en este punto 211 de *Laudato sí’*: “*Si una persona, aunque la propia economía le permita consumir y gastar más, habitualmente se abriga un poco en lugar de encender la calefacción -o de subirla a tope, como solemos decir- se supone que ha incorporado convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente’*”.

Por ejemplo, nos estamos acostumbrando a que en casa hay que estar en mangas cortas a 24º. Hombre, claro, si resulta que todo el mundo vamos buscando una comodidad absoluta que supone un consumismo bárbaro, al final, ese consumismo va tirando recursos y va generando una competitividad para ver quién tiene acceso a esos recursos y amenazar con cerrar ese gas que se suministra. De esa forma, estamos generando un mundo sustentado sobre bases explosivas y la austeridad es muy importante para no generar ese riesgo de tensiones.